

EDUCACIÓN SIN PROPIEDAD

Con escuela y sin escuela, nunca nos dejan hacer lo que
queremos, y el Poder es su ley

EDUCACIÓN SIN PROPIEDAD

Con escuela y sin escuela, nunca nos dejan hacer
lo que queremos, y el Poder es su ley

Javier Encina, Ainhoa Ezeiza y Emiliano Urteaga (coord.)

Editan:

Volapük Ediciones. A.C. Libros Volapük
www.volapukediciones.es

Seminario de Ilusionistas Sociales
de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
www.ehu.eus/ism

UNILCO-espacio nómada
Universidad Libre para la Construcción Colectiva
www.ilusionismosocial.org

Colectivo de Ilusionistas Sociales
autogestion.ilusionismosocial.org

Diseño y maquetación: Kreiva Diseño&Edición (*kreiva.es*)

Correcciones: Ainhoa Ezeiza y Javier Encina

Ilustraciones: Nahia Delgado de Frutos

Primera edición: julio de 2018.

Impresión: Ulzama Digital (Huarte, Navarra)

Depósito Legal: GU-120-2018

ISBN: 978-84-947515-1-6

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución 2.0. A excepción de los siguientes artículos, publicados en El País y reproducidos en esta publicación bajo su autorización: *La lengua, señores...* © 2008. Agustín García Calvo (Ediciones EL PAÍS, SL) Todos los derechos reservados. *Elogio del Analfabeto* © 1986 Hans Magnus Enzensberger Ediciones (Ediciones EL PAÍS, SL). Todos los derechos reservados. Los poemas de Cesar Vallejo están bajo Dominio público.

Participando con y desde la gente. Algo más que una introducción

Javier ENCINA, M^a Ángeles ÁVILA, José A. CASTRO, Eva ESCUDERO, Ainhoa EZEIZA, Ana Karen GARCÍA, Begoña LOURENÇO, Dresda Emma MÉNDEZ, Rubén MONTAÑO, Carmen PÉREZ, Mónica Matilde RAMÍREZ, Ángel RODRÍGUEZ y Juan Manuel ZARAGOZA

Zaguán

En los últimos 25 años, a nivel de teorización, hemos hecho un esfuerzo por pasar de lo simple a lo complejo (a nivel de experiencias hemos ido un paso por delante) y llevamos unos diez años pensando pasar de lo complejo a lo sencillo sin saber cómo... Este artículo es un intento de avanzar teóricamente en lo que ya tenemos resuelto en los haceres y sentires. Puede que no esté conseguido del todo, pero inicia un camino por el que ir acompasando los diversos ritmos de pensar, sentir y hacer.

El tema central de nuestro trabajo son las **mediaciones deseadas**¹, es decir, cómo hacemos/sentimos/pensamos el mundo en el que queremos vivir, dicho de otro modo, cómo autogestionamos nuestra vida cotidiana, cómo somos protagonistas de nuestra propia vida, más concretamente, cuáles son las formas de relación que propiciamos —entre las personas y los grupos— para hacer trascender nuestra vida cotidiana, para poder dar satisfacción a nuestras necesidades poniendo en juego nuestras propias habilidades en relación y armonía con la gente que vive en nuestra comunidad y con el entorno natural en el que desenvolvemos nuestras actividades. Para trabajar todo el tema de las mediaciones², nos han ayudado mucho los trabajos realizados por Jesús Martín-Barbero³. El problema con el que nos hemos encontrado es que además de las mediaciones deseadas, hay **otros tres**

tipos de mediaciones (formas de hacer/sentir/pensar el mundo o cosmovisiones que construimos colectivamente en nuestra comunidad): **unas nos las imponen** (como la propiedad privada tanto de objetos, medios de producción o personas), **otras las consentimos**; porque el Mercado, el Estado y otras instituciones sociales (como la Familia, la Iglesia, la Escuela, etc.) nos conducen a aceptarlas (como los novios que se casan para recibir regalos y quedar bien con su familia) y nos dejamos conducir por ellas y además **están las que compramos**, que nos vienen del papel inclusivo e identitario que juega el Mercado en la sociedad dominante (compramos para sentirnos a la moda, pero no solo en el vestir sino también en lo cultural —música, libros, cine, pintura...— y en lo político —camisetas del Che, de acracia, tazas de *viva la revolución*...—).

En la lucha dialéctica (que se construye colectivamente a partir de los debates de ideas, confrontación de haceres y contraposición de sentimientos entre mediaciones impuestas, mediaciones consentidas, mediaciones compradas y mediaciones deseadas) es donde emergen los imaginarios y la esperanza de lo imposible.

Si queremos empezar un proceso de participación con tendencia autogestionaria, debemos pensar que no somos las primeras personas a las que se nos ocurre algo así. Las **formas en las que se han hecho procesos de participación**⁴ se pueden resumir en tres:

- La primera sería **trabajar por y para quien nos paga**, o por y para nuestra asociación o partido (para quien nos envía). No tenemos que preguntarnos nada, ni trabajar con nadie; sino hacer lo que nos han mandado, o cumplir los objetivos que nos han marcado o nos hemos marcado previamente.

En el fondo, nos acercamos a la gente para conseguir algo de la gente (información, dinero, atención etc.). Ejemplos: trabajar haciendo encuestas para una empresa multinacional (o para cualquier institución estatal) o un informe, etc., pegar carteles de nuestro partido para las elecciones, o recaudar dinero para nuestra asociación (OSC, ONG, etc.) con el que erradicaremos el hambre en el mundo, o vender nuestro periódico sobre la revolución mundial...

- La segunda sería **trabajar por y para la gente**. No tenemos porqué preguntarnos nada que no esté ya contestado por nosotr@s mism@s o en los objetivos, ni trabajar con nadie que no esté en nuestro círculo o en el plan de acción. Lo que tenemos que hacer es conocer qué necesita la gente y dárselo.

En la práctica haríamos básicamente lo mismo que en la primera forma, pero al hacerlo lo haríamos «pensando en la gente», queriendo aportar algo.

Ejemplos: hacer un diagnóstico de las «necesidades» y tras nuestro análisis montar un comedor social para l@s pobres de nuestra comunidad; hacer un plantón o huelga de hambre para que el gobierno cambie su política con respecto a la falta de empleo.

- La tercera sería **trabajar con y desde la gente**. Tenemos que trabajar con la gente para que sea la protagonista de su propia vida cotidiana, para que la autogestione y a partir de ahí, vaya construyendo cómo quiere que sea su colonia o barrio, su pueblo, su comunidad (de forma dialéctica⁵: proponiendo, debatiendo colectivamente y llevando a cabo desde el disenso, en grupos y con procesos de ayuda mutua, las diversas propuestas decididas).

Antes de empezar un proceso de participación, tenemos que saber que debemos fijarnos, sobre todo, en las «**formas de relación**», es decir, en las formas en que nos relacionamos con las personas en las diferentes situaciones. Tenemos que tener en cuenta que cuando estamos en diferentes lugares vemos que nuestras formas de comportamiento son diferentes... ¿por qué?

Si lo pensamos, de lo primero que nos damos cuenta es que hay lugares⁶ en los que tenemos marcados unos horarios y un solo uso: una empresa, un colegio, cuando vamos de visita a una casa, los centros comerciales, etc. Estos lugares son **territorios** porque: se les marca el uso (por ejemplo cuando un padre dice «en mi casa mando yo», cuando un maestro nos expulsa de clase, cuando la policía nos echa de un lugar público) y tienen **horario**, no podemos usarlos cuando queramos (por ejemplo, l@s niñ@s van a la escuela de 8 a 14 horas).

Este tipo de lugares empobrece las relaciones, que tienden a convertirse en consumo y/o espectáculo (donde hacemos lo que nos mandan y/o somos meros espectadores); mientras más lugares se vayan definiendo así (y muchos espacios públicos y comunes se están convirtiendo en esto), más pobres e interesadas (instrumentales) serán nuestras relaciones⁷.

En cambio, hay lugares donde se hacen muchas cosas diferentes, ya sea porque varias personas los usamos en forma diferente (por ejemplo: un parque), o porque el mismo grupo hace en ellos diversas cosas (por ejemplo, un tianguis o mercadillo): a estos los llamamos **espacios**⁸, y si seguimos fijándonos vemos que las actividades no vienen marcadas por un horario fijo, sino que podemos entrar y salir a lo largo del día o de la noche, esto es lo que llamamos **tiempos** (relacionarnos en el tiempo a diferencia de ceñirnos a un horario). Lo importante aquí serían las formas de relacionarse de las personas; la gente intentamos convertir los horarios en tiempos y los territorios en espacios (por ejemplo, cuando en clase hablamos con nuestr@ compañer@ de otra cosa diferente a la materia que se imparte, cuando en el trabajo nos preocupamos por la salud de otr@ compañer@, cuando vamos a un centro comercial a charlar o a pasear en lugar de ir a comprar...). **Querer que la gente sea protagonista de su vida cotidiana** significa darnos cuenta de que queremos crecer como personas a través de las relaciones con l@s demás, encontrándonos unas personas con otras, y así todas las formas posibles de enredarse. Esta es la manera en que la gente damos respuesta («satisfacción») a nuestras necesidades, pudiendo construir así un desarrollo a escala humana, como nos plantea Manfred MAX-NEEF⁹.

Si nos preguntaran **¿qué son las necesidades y los satisfactores?**¹⁰ no habría ningún problema a la hora de resolver esa duda, ni al explicarla con palabras, ni al pensar en un ejemplo. La dificultad está cuando nos quieren hacer creer que las necesidades humanas son infinitas. Además, esto que estamos diciendo se potencia porque en la sociedad del consumo loco, para vender más y a cualquier precio, es imprescindible confundir las necesidades y las formas de cubrir esas necesidades (los satisfactores).

Las necesidades humanas son más o menos universales (para todas las personas son igual), lo que cambia es cómo las cubrimos (satisfacemos). Esas necesidades son:

- Subsistencia (por ejemplo: salud, alimentación, trabajo, etc.).
- Protección (por ejemplo: cuidados y cuidar, autonomía, familia, etc.).
- Afecto (por ejemplo: amistad, respetar y ser respetad@, espacios de encuentro, etc.).
- Entendimiento (por ejemplo: crítica, intuición, estudiar, probar cosas distintas, meditar, etc.).
- Participación (por ejemplo: proponer, decidir, dialogar, etc.).
- Ocio (por ejemplo: humor, relajarse, divertirse, etc.).
- Creación (por ejemplo: pasión, voluntad, trabajo, tener ideas, etc.).
- Identificación (por ejemplo: diferencia, estar en algo, valores, etc.).
- Libertad (por ejemplo: justicia, igualdad, fraternidad, sororidad, etc.).

Además, a la hora de satisfacer una necesidad hay que tener en cuenta que lo que pienso, siento y hago sea coherente. Si las necesidades humanas son casi las mismas para todo el mundo, **los satisfactores** (la forma de cubrir esas necesidades) son muchas; dependiendo de nuestro contexto social y cultural, pero también de nuestra creatividad, de nuestras posibilidades, habilidades y sentimientos.

Un satisfactor puede cubrir varias necesidades. Para que se pueda entender mucho mejor, vamos a dar un ejemplo que nos puede ayudar: el darle el pecho a tu hij@, puede hacer que la criatura satisfaga las necesidades de subsistencia, afecto, protección e identificación.

Puede ocurrirnos que confundamos una necesidad con un satisfactor, es lo que pasa, por ejemplo, cuando decimos «necesito un coche»: estamos diciendo que el coche es una necesidad, sin embargo,

es un satisfactor, lo que ocurre pensando de esta manera (coche = necesidad) es que:

1. No podamos tener un debate sobre cómo conseguir cubrir nuestras necesidades.
2. Que caigamos de lleno en el consumismo compulsivo.

La confusión sobre el coche nos trastorna: ¿nos compramos un coche porque necesitamos cubrir nuestra necesidad de subsistencia y para ello tener cómo transportarnos? O porque necesitamos cubrir nuestra necesidad de afecto (ligar) y/o identificación (ser reconocido por personas con un estatus social determinado).

Si tuviéramos claro qué necesitamos podríamos pensar cuál es la mejor manera de satisfacerlo, porque puede ocurrir que para subsistir tengamos un trabajo y pensemos que con un coche vamos a ahorrar tiempo y luego tengamos que trabajar más tiempo para pagar el coche y así tener menos tiempo que al principio y, por lo tanto, estar mucho más agobiad@s que cuando pensamos en comprar un coche para tener más tiempo.

Debemos también decir en este punto que sugerimos no hablar de pobreza, sino de pobreza en plural. Cuando se dice en singular, nos estamos refiriendo exclusivamente a la situación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado nivel de ingreso. Por eso, cuando hablamos en plural de **las** **pobrezas** no es solo y únicamente una cuestión económica, es decir, de tener/conseguir más o menos dinero al final del mes; así, podemos decir que cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana: la pobreza de subsistencia (por ejemplo, debido una alimentación y vivienda insuficientes); de protección (por ejemplo, estar expuest@s a cualquier forma de violencia o perder nuestra autonomía por tener que depender de las ayudas del gobierno); de afecto (por ejemplo, debido al autoritarismo, la opresión, o las relaciones de explotación con el medio ambiente natural y el entorno social); de entendimiento (por ejemplo, debido a la

deficiente calidad de la educación o a la escolarización obligatoria); de participación (por ejemplo, debido a la marginación y discriminación de mujeres, niñ@s, minorías y culturas del trabajo); de identificación (por ejemplo, debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político...) y de libertad (por ejemplo, debido a la coacción y la opresión, a la concentración del poder, a la falta de espacios de relación, etc.).

El Estado (en sus diferentes ámbitos: municipal, estatal y federal; las empresas públicas, etc.), otras instituciones sociales (como la Familia, la Iglesia, la Escuela, etc.) y el Mercado (las empresas privadas, los bancos privados, etc.) lo que quieren es que cada día existan mayor número de horarios y territorios, para poder controlarnos más y mejor, y seguir manteniendo y mejorando sus beneficios. Su estrategia es poner en el centro de interés los contenidos (lo inamovible, el ser, una identidad, la etiqueta que da nombre) en vez de la gente (el estar, la interacción, las relaciones).

Para poner en el centro de interés a las personas tenemos que trabajar **con** y **desde** ellas, a estas formas de trabajo las hemos llamado **ilusionismo social**¹¹. Este surge de la mezcla de las teorías de participación y las culturas populares en los tiempos y espacios cotidianos, moviéndonos desde la seguridad de lo posible (los límites que nos ponen y nos ponemos en nuestra vida) hacia la esperanza de lo imposible (lo que deseamos y nos parece que no se puede alcanzar), mediante la autogestión de la vida cotidiana que nos acerca a esos imposibles; todo esto sin poder separar el pensar y el sentir, la acción y el conocimiento.

Para ir construyendo la **autogestión colectiva**¹² (que pasa obligatoriamente por el **desempoderamiento**¹³, la dejación de nuestros poderes, esos que tod@s tenemos en ciertas situaciones) es necesaria:

- En primer lugar, la **resistencia**¹⁴ a la colonización, al control de nuestra vida cotidiana por parte del Mercado, del Estado y otras instituciones sociales.

- En segundo lugar, la **ruptura creativa** que dé lugar a nuevas propuestas que provoquen el juntarnos con otra gente (creando identificaciones colectivas).
- En tercer lugar, **cauces de participación** que se adapten tanto a la forma convocatoria (reuniones y asambleas) como a la forma encuentro (que se da en los espacios y tiempos cotidianos¹⁵).

Principios de ilusionismo social

Antes de comenzar un proceso de participación debemos tener algunas reflexiones; a las que llamamos **principios de ilusionismo**¹⁶. Son principios porque cuando nos planteamos el reto de un proceso de participación con tendencia autogestionaria solamente sabemos cómo empezar a enfrentarlo, pero no sabemos ni cómo iniciarlo, ni cómo se desarrollará. Estos principios son los que nos indican si podemos empezar y si estamos eligiendo buenos caminos. Las reflexiones que nos han ayudado son las siguientes:

1. Negociación inicial: podemos encontrarnos a la hora de comenzar un proceso de participación con varias posibilidades:

- Que sea **la propia gente**, es decir, los propios grupos que se ven cotidianamente (grupos no formales o a los que nosotros llamamos cultivos sociales¹⁷) los que se planteen hacerlo. Entonces esta negociación inicial iría encaminada a los compromisos de trabajo que hay que asumir para llevar a cabo el proceso; y a la aceptación de incluir a otros grupos de la comunidad que quieran participar.
- Que sea **una asociación** la que se plantee hacer el proceso. Entonces la negociación iría encaminada por un lado, al compromiso de la aceptación de las propuestas y acciones surgidas del propio proceso con la gente de la comunidad (si hubiera alguna que no pudiesen aceptar tendrían que debatirlo con esa gente); y por otro lado, el respeto a las diversas formas de juntarse, no intentando engullir la

riqueza de los grupos no formales, con el objetivo de engrosar las listas de asociados. O sea que la asociación debe aceptar que va a ponerse al mismo nivel de los grupos no formales de la comunidad.

- Que sea **una administración** (a nivel municipal, provincial, autonómico...) la que posibilite el proceso de participación; en este caso debe comprometerse a aceptar las propuestas y acciones surgidas del propio proceso con la gente y asociaciones de la comunidad; y llevar a cabo las que les corresponda (si hubiera alguna que no pudiesen aceptar tendría que debatirlo con el grupo que lo ha propuesto). Además debe comprometerse a realizar, de cara hacia dentro, una flexibilización de estructuras que posibilite una relación fluida entre las personas que trabajan en la administración y la gente de la comunidad; de tal manera que se mantenga a lo largo del tiempo.
- Que sea **una empresa** la que posibilite el proceso de participación; en este caso debe comprometerse a aceptar las propuestas y acciones surgidas del propio proceso con la gente y asociaciones de la comunidad y llevar a cabo las que les corresponda (si hubiera alguna que no pudiese aceptar tendría que debatirlo con el grupo que las propone). Además debe comprometerse a realizar una democratización interna que posibilite un diálogo fluido entre las personas propietarias, o las que componen el órgano rector de la cooperativa, o de la empresa social y solidaria... y las que trabajan en dicha empresa, además de iniciar un proceso de armonía con el entorno social y natural.

También hay que tener en cuenta una cuestión fundamental y es que se debe **provocar un proceso que vaya encaminado a la autogestión de la vida cotidiana**, y por lo tanto no deben crearse dependencias: ni hacia las personas o instituciones que demandan el proceso, ni hacia las personas que empiezan a trabajarlo.

En todos los casos, si estos compromisos no se aceptan al principio, no se pone en marcha el proceso, y si se incumplen a lo largo del proceso; se rompe el acuerdo. Es una **dimensión ética** indispensable en todo proceso de participación con tendencia autogestionaria.

2. De objeto (de cosa pasiva) a sujeto individual y colectivo (a persona que piensa, siente y hace con y desde l@s demás)

Se trata de hacer partícipes a las demás personas de lo que hacemos/pensamos/sentimos, construyendo colectivamente el proceso de participación. **Junt@s aprendemos más y lo que sale es más nuestro.** Lo contrario es tratar a la gente como robots (objetos) a los que ordenamos: *haz esto o aquello, colócate allí*; empobreciendo cada vez más el fruto de nuestro trabajo y a cada persona con la que tratamos.

En la sociedad en la que vivimos, los sujetos son aquellas personas que tienen el poder de desarrollar su pensamiento y las demás estamos enseñadas a obedecer¹⁸ o a hacer las cosas solas: **consentimos en ser objetos.** Por ejemplo: cuando trabajamos en un sitio en el que nos *machacan* (nos anulan como personas, llegamos a casa sin ganas de nada) y tenemos un proyecto ilusionante con otra gente; pero seguimos en nuestro trabajo porque es fijo y nos da miedo la inseguridad que supone el proyecto. Por lo que consentimos en seguir siendo objetos.

La construcción colectiva hace que nos enriquezcamos, tanto a nivel personal como a nivel grupal; apoyando desde el pensamiento/acción/sentimiento el grupo a la persona, y la persona al grupo (creando así las mediaciones sociales que nos hacen comprender el mundo y poderlo transformar).

De esta manera rompemos el objeto para pasar a sujeto¹⁹ individual y colectivo. En definitiva, **se trata de pasar del espectáculo de ver y oír tu propia vida desde la butaca a ser coprotagonista de la vida cotidiana.**

3. De lo simple a lo complejo y de lo complejo a lo sencillo

Si hacemos lo que nos mandan, o repetimos repetitivamente lo que nos enseñan, estamos en lo simple: separamos lo que hacemos de lo que pensamos y de lo que sentimos; y al separarlos simplificamos toda nuestra riqueza personal y colectiva...

Complejo significa: lo que está tejido junto y en un movimiento conjunto. Para trabajar la complejidad²⁰ hay que tejer colectivamente, o sea individualmente, grupalmente y con otros grupos (intergrupalmente). Conectando, así, diversos grupos y personas, mediante la ayuda mutua,

a través de inquietudes comunes y/o complementarias. Por ejemplo a un grupo le gusta el teatro, a una persona pintar y a otro grupo la música: podemos conectarlos haciendo un musical con decorados pintados a mano..., lo mismo podríamos hacer con un carnaval.

Y al trabajar esta complejidad de forma comunitaria, mediante formas de entender el mundo desde nuestra comunidad, lo complejo lo hacemos sencillo. Por ejemplo un musical basado en historias orales de la comunidad (ahí estamos enredando a otros grupos) y con decorados de nuestras calles antiguas y con música que fusiona los ritmos modernos con los antiguos de nuestra comunidad... Al final se junta más gente y gusta más y se entiende mejor (más sencillo, que no es lo mismo que más simple, como hemos visto).

4. De las técnicas precocinadas (iguales para todos sitios) a las técnicas y herramientas caseras (que se adaptan al gusto de la comunidad y a los problemas a resolver)

Tenemos que tener en cuenta la comunidad con la que vamos a trabajar: **cómo es la gente (cada grupo) y qué problemas tiene; y a partir de ahí reajustar nuestras técnicas y herramientas y/o inventar algunas nuevas.** Si no lo hacemos así, destruimos todo sin darnos cuenta, que es lo peor; sería igual que lavar los platos con un martillo, o coser la ropa con un cuchillo...

Aunque no podemos empezar por el QUÉ o el CÓMO, porque nos volvería a llevar a usar técnicas y herramientas inapropiadas, debemos comenzar por el PARA QUÉ. **Para qué hacemos un proceso de participación.** Nuestra respuesta ha sido, de momento, siempre la misma: **para la autogestión de la vida cotidiana.** Se podría contestar de otras maneras; pero siempre en la línea de que la gente sea protagonista de las cosas que se van a realizar en la vida... Si no, hablaríamos de un proceso para provocar el consentimiento, o para convencer de nuestra verdad, o para concienciar de nuestros elevados ideales... Siempre nos pondríamos en un escalón más elevado que la gente, trabajaríamos *por y para* y no *con y desde* la gente (a esta pregunta —para qué— la llamamos epistemológica²¹).

Continuamos preguntándonos **qué vamos a hacer**²²; aquí comienzan los problemas sobre el terreno, no es un camino recto, dependiendo de la situación tendremos que empezar por un lado o por otro y después de empezar, lo mismo. Vamos a intentar entenderlo de esta forma en la que siempre nos encontramos en un cruce de caminos y dependiendo de la situación deberemos elegir uno u otro; con el riesgo de equivocarnos y tener que rectificar (aunque el camino ya no se puede desandar).

Y luego vendría **¿cómo lo hacemos?**, a lo que contestamos con las herramientas²³, o sea un instrumento para poder llevar a cabo una técnica (¿qué vamos a hacer?).

El número de herramientas es infinito. Si aplicamos el sentido de la creatividad, podemos inventar nuevas cuando sea necesario y si aplicamos el sentido de la oportunidad podemos adaptar las que conocemos a los retos que las nuevas situaciones nos plantean.

5. De las culturas populares como ignorancia a **las culturas populares como inspiración**

El saber, el conocimiento, está secuestrado por la Ciencia; pero el saber a lo largo de la historia no ha sido algo de unas pocas personas²⁴, ni de ninguna institución; sino que **surge del intercambio, del encuentro, del paso...** La Ciencia crea una separación falsa entre *las personas que saben y las ignorantes*. Esta misma falsedad se traslada a una nueva dualidad (una nueva partición o división): los países ricos²⁵ que son *los que saben y crean* la tecnología y los países pobres que *ni trabajan ni entienden* de nada (son dignos de nuestra ayuda o caridad).

Esto «además de ser falso» es simplificador y discriminatorio. Muchos conocimientos surgen desde las relaciones populares (de las supuestas personas ignorantes), por ejemplo: en la cocina la asociación de alimentos viene de la mano de los saberes transmitidos oralmente y enriquecidos a lo largo de la historia, como el caso de las lentejas con arroz, que durante muchos años se ha dicho que es ejemplo de la ignorancia de la cocina popular porque ambos tienen muchos hidratos de carbono, pero después de muchos estudios científicos se ha descubierto que el arroz es el único elemento que hace posible fijar

al cuerpo el hierro de las lentejas. Podríamos poner otros muchos ejemplos en ámbitos como el diseño, la física,...

En realidad, la complejidad nos empuja a entretrejer los saberes populares con los saberes científicos, fruto de diversas experiencias y de diversas lógicas a la hora de construir el conocimiento. Además el reconocimiento de este entretrejer nos daría pie a pasar de lo complejo a lo sencillo, usando los propios canales de las culturas populares²⁶, potenciando también una autogestión de todos estos saberes tanto de los grupos científicos como de los grupos cotidianos.

6. De una comunicación —de masas (del Mercado) y oficial (del Estado)— **a unas comunicaciones populares** (en espacios y tiempos cotidianos) y **alternativas** (de los movimientos sociales)

Desde las nuevas tecnologías de la comunicación (TV a la carta, facebook, twitter, instagram, wasap, etc) **se está intentando cambiar las formas de estar junt@s²⁷ extendiendo los horarios y territorios al ámbito doméstico**; desplazando cada vez más los espacios y los tiempos a lugares menos centrales de la vida cotidiana. Se tiene la impresión de que todo llega a tu sillón, estás en el mundo sin necesidad de moverte, convirtiendo el tiempo en un eterno presente (en un horario sin fin) y el espacio en el territorio de tu casa, en un mundo controlado desde tu comedor. Al mismo tiempo que estas mediaciones sociales impuestas por el Mercado y el Estado y consentidas por la mayoría social, existen otros tipos de comunicación generados por la mayoría social que consiente lo establecido y, al mismo tiempo, crea comunicaciones populares²⁸ y alternativas²⁹ al propio sistema dominante, desde el caos creativo³⁰ y la incertidumbre³¹. Por ejemplo: personas que consienten al ver una telenovela comercial todos los días, pero que generan debates (sobre la comunidad y teniendo como e(s)xcusa esta telenovela) en los espacios y tiempos cotidianos, con otras personas que también la están viendo.

Son estas comunicaciones³² en espacios y tiempos cotidianos, en medios de comunicación alternativos y en otros medios tradicionales, en horarios y territorios a los que se le da un uso distinto al preestablecido, las que, abriendo puentes entre las formas de resistencia a la

comunicación oficial y de masas, **crean nuevas formas de comunicación que caminan hacia nuevas vías de innovación creativa** y que nos abrirían tres nuevos ámbitos de trabajo:

- Lo escrito alternativo (que incluye las formas alternativas de internet y prensa).
- Lo audiovisual popular y alternativo (que incluye las formas de manifestaciones populares, lo comercial de crítica al sistema, y lo antisistema).
- La oralidad popular (que es lo que menos se pone en valor pero lo que mejor se puede autogestionar y recrear).

7. De la falta de ética a la ética de la comprensión

Un proceso de participación siempre tiene una dimensión ética (que nos plantea dilemas dialécticos para sencillizarnos la distinción entre las cosas y que nos propone cómo posicionarnos desde la reflexión crítica los seres humanos en cada momento concreto), porque si no la tuviera se convertiría en una justificación de las estructuras de poder.

Cuando trabajamos en los espacios cotidianos, como nos propone Edgar Morin³³, trabajamos un *arte de vivir* que pide:

- En primer lugar, que **comprendamos de forma desinteresada**.
- En segundo lugar, que argumentemos y refutemos en vez de excomulgar a las personas que no están de acuerdo con lo nuestro; o sea, **comprender en vez de condenar**.
- En tercer lugar, ejercitar el bien pensar; que nos facilita **la comprensión de lo complejo**.
- En cuarto lugar, debemos vernos y evaluarnos en nuestras propias acciones, pensares y sentires (introspección crítica); esto nos ayuda a descentrarnos, a **romper nuestro propio egocentrismo**.

Este *arte de vivir* nos ayuda a humanizar las relaciones humanas. Nos ayuda a comprender que **no hay que crear ni dependencias ni**

consentimientos con respecto a nosotr@s o nuestras propuestas, y para ello ayuda el desempoderarnos.

8. De objetivos para todo a falta de objetivos *a priori* (falta de cosas decididas de antemano)

Lo importante es cómo y con quién nos encontramos en cada momento; el proceso vital y de transformación, no lo que decidimos de antemano como si fuéramos profetas; que, sin contar con nadie ni con las situaciones concretas, podamos lanzar profecías de lo que va a ocurrir en el futuro... Dejando de lado a todas las personas y relaciones con las que nos vamos encontrando.

Sabemos cómo aclararnos antes de empezar un proceso de participación, pero **no sabemos predecir el surgimiento de lo nuevo**; puesto que de lo contrario ya no sería nuevo. No sabemos con quiénes nos vamos a encontrar, qué es lo que les gusta hacer, cómo se engarzan estos gustos con otros del resto de grupos con los que nos hemos encontrado... Todo esto lo vamos viendo y trabajando sobre la marcha; poniendo en juego los sentidos, los imaginarios, las técnicas y las herramientas.

De los 5 a los 13 sentidos³⁴

Como no tenemos cosas decididas de antemano, hemos trabajado más los sentidos, puesto que **la falta de objetivos *a priori* nos obliga a estar más atentos a la gente y a las situaciones que vivimos**.

En la sociedad del espectáculo actual, donde los Mercados se enriquecen y los Estados se empoderan, los 2 sentidos principales son la vista y el oído. Para la biología existen 3 más: el gusto, el tacto y el olfato. ¡Pero hay un engaño en todo esto! El espectáculo comercializa los sentidos y la biología los individualiza, convirtiéndonos en objetos, en masa (donde dejamos de ser personas y pasamos a ser clientes), y provocándonos el consentimiento de la seguridad de lo que es posible (la sociedad puramente capitalista, sin ninguna alternativa, o si se quiere: la Alternativa es el propio Mercado).

Pero los sentidos no pueden ir por separado. Debemos ponerlos a trabajar juntos para percibir las cosas con más complejidad: no solamente ver la forma de la manzana sino su sabor, olor, textura y todo

esto al mismo tiempo; y teniendo en cuenta el contexto socioeconómico en el que se ha madurado la manzana). Además, cuando nos sumergimos en el mundo intuimos que existen más sentidos porque nos da la impresión de que hay muchas cosas que no percibimos; que necesitamos de un sexto sentido para descubrirlas.

En nuestra experiencia hemos necesitado 8 sentidos más: la afectividad (con el que percibimos los sentimientos y emociones que provoca el proceso), **la sensibilidad** (con el que percibimos el momento en el que se encuentra el proceso y cada uno de los grupos que esté inmerso en él), **la oportunidad** (con el que percibimos cuándo y cómo realizar las cosas), **el sentido común** (con el que percibimos los límites de la seguridad de lo posible), el de la **creatividad** (con el que percibimos lo imaginario), el del **humor** (con el que percibimos mediante un simulacro la esperanza de lo imposible), el de la **proximidad** (con el que percibimos la vida cotidiana en los espacios y tiempos cotidianos), el de **distanciamiento/identificación** (con el que percibimos los discursos generados con respecto al proceso).

Los sentidos nos ayudan a construir herramientas (cómo vamos a hacer las cosas) para ejercer las técnicas (qué vamos a hacer). Nos dicen qué vamos a hacer primero y qué después, adaptan, conectan y multiplican las posibilidades de las técnicas y herramientas y abren puertas hacia lo imaginario y lo complejo/sencillo.

De lo posible a los imaginarios

Los **imaginarios** son los que nos posibilitan romper los límites de la realidad establecida. En palabras de Jesús Ibáñez «cuando es necesario e imposible algo (con las reglas actuales del juego), hay que cambiar las reglas del juego y así lo imposible puede llegar a ser posible», gracias a que estas nuevas formas de relacionarnos nos permiten imaginar/vivir nuevas situaciones.

Estos imaginarios podemos verlos más cercanos mediante **simulacros** (como los que vivimos en el carnaval, en algunas jornadas...) o mediante **gestos de ilusionismo social**³⁵ (que es algo parecido a un simulacro pero aplicado a una situación concreta, en un proceso de participación determinado; es algo único e irrepitable). Tanto los simulacros como los gestos se producen cuando coinciden en una misma situación los sentidos de la creatividad, la oportunidad, la proximidad y la sensibilidad. Nos abren los pensamientos/sentires/haceres hacia la esperanza de conseguir lo imposible.

Los simulacros y los gestos de ilusionismo social nos acercan a vivir los imposibles enredados en los imaginarios: que veíamos en la lejanía como rabos de nubes que desaparecían en el horizonte, sin llevarse lo feo, sin barrer tristezas que hagan aparecer nuestras esperanzas... Entendemos esto cuando hemos vivido formas de relación en un proceso de participación con tendencia autogestionaria.

A partir de aquí deberíamos preguntarnos para qué trabajar con y desde la gente, qué vamos a trabajar con y desde la gente y cómo vamos a trabajar con y desde la gente.

Las respuestas no crearán certezas ni verdades, sino incertidumbre, incompletitud, inacabamiento, relatividad, historicidad; que es lo que nos permitirá construir colectivamente un mundo nuevo, desde el presente, donde vivencemos nuestras mediaciones sociales deseadas mediante procesos de ayuda mutua, en los que trabajemos con y desde la gente.

NOTAS

- 1 Para profundizar, ver nuestro vídeo: <http://vimeo.com/43623586>
- 2 Sobre las mediaciones deseadas, consentidas e impuestas puedes leer el artículo de Javier Encina y Beatriz Luque en <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=158>
- 3 Sobre las mediaciones sociales puedes ver este artículo de Jesús MARTÍN-BARBERO: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=159>
- 4 Ver nuestro vídeo «Fábula de los 3 hermanos»: <http://vimeo.com/71911701>
- 5 Para trabajar el tema de la dialéctica puedes oír el audio de M^a Ángeles Ávila y Javier Encina: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=457> Y el artículo de Ignacio Fernández de Castro: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=154>
- 6 Para trabajar estas diferencias entre territorios y horarios, espacios y tiempos sigue este enlace: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=156> También lo trabaja Raúl Zibechi: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=157>
- 7 Como nos plantea Marc Augé, que lo aborda desde la perspectiva de los no lugares: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=392>
- 8 Sobre la producción del espacio de manera participada puedes leer el artículo de Manuel Montañés y Julio Alguacil: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=169>
- 9 Para profundizar en el desarrollo a escala humana puedes ver: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=167> Para una perspectiva desde la crisis ambiental puedes ver: Javier Encina e Iñaki Bárcena (coord.): <http://ilusionismosocial.org/mod/folder/view.php?id=527> Una vez dentro seleccionar «Democracias participativas 3»
- 10 Puedes ver nuestro vídeo: <http://vimeo.com/38051454>
- 11 Para trabajar sobre el ilusionismo social puedes ver nuestro vídeo: <http://vimeo.com/4944253>
- 12 Para trabajar la autogestión de la vida cotidiana puedes ver este vídeo: <http://vimeo.com/30369018> También es interesante la reflexión sobre el poder de John Holloway: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=420>
- 13 Para profundizar ver nuestro vídeo «Introducción a un debate sobre el poder»: <https://vimeo.com/71673257>

- 14 Una visión de la vida como resistencia en el video de Toni Negri: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=389>
- 15 Para profundizar en lo cotidiano podemos leer el texto de Michel De Certeau: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=383>
- 16 Para profundizar en los principios de ilusionismo sigue este enlace:<http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=161>
- 17 Una definición de cultivos sociales de Ángel Calle: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=440>
- 18 Para profundizar sobre el obedecer y la democracia; leer el artículo de Jesús Ibáñez en <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=171>
- 19 Para profundizar en el regreso del sujeto a la investigación social, la conferencia de Rossana Reguillo: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=430>
- 20 Para seguir complejizando sigue este enlace con Edgar Morin: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=364>
- 21 Sobre la epistemología el audio de Javier Encina y M^a Ángeles Ávila: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=499>
- 22 Para profundizar en las técnicas sigue este enlace: <http://ilusionismosocial.org/mod/folder/view.php?id=174> Y ver nuestro video Técnicas y herramientas: <http://vimeo.com/29324990>
- 23 Dos reflexiones sobre las herramientas, entrar en: <http://ilusionismosocial.org/mod/folder/view.php?id=174> y una vez dentro pinchar en los artículos: Convivencialidad [las técnicas y herramientas en la sociedad actual] de Ivan Illich y La mano y la herramienta. Cómo trabajar con grupos en procesos de participación de Pedro Martín. Además se puede oír nuestro audio: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=497>
- 24 Para profundizar sobre los saberes Agustín García Calvo: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=380> Edgar Morin: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=363> y otra reflexión sobre el saber de Ivan Illich: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=168> Y un contrapunto en Paulo Freire: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=397>
- 25 En estos países ricos debemos tender al decrecimiento, como plantea Carlos Taibo: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=367>. Un análisis genial sobre el capitalismo de Ramón Fernández Durán: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=281> Otra aportación al análisis del capitalismo por Jorge Riechmann en su conferencia: <http://ilusionismosocial.org/>

- mod/page/view.php?id=416 Una alternativa de José Luis Coraggio: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=166> Un aporte a la visión de los nadies por Eduardo Galeano, en su vídeo: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=393>
- 26 Para profundizar sigue este enlace y los que hay dentro <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=155> Ver también nuestro vídeo: <http://vimeo.com/21289726> Leer la experiencia del Pichón (México) de Mariana A. García <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=197>. Otro aporte de Néstor García Canclini <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=351>
- 27 Para profundizar en cómo la tecnología de la comunicación transforma lo público: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=164> Una reflexión sobre la sociedad de la información y la democracia en el vídeo de Francisco Sierra: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=408>
- 28 Sobre la comunicación popular nos trae reflexiones interesantes Rosa M^a Alfaro: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=42841>
- 29 Para trabajar las comunicaciones alternativas, entrar en este enlace: <http://ilusionismosocial.org/mod/folder/view.php?id=176> y una vez dentro pinchar en este artículo: Internet y movimientos sociales. Comunicación en los movimientos de resistencia global. Luciana Fleischman
- 30 Los rituales del caos de Carlos Monsivais: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=409>
- 31 Sobre la incertidumbre ver el texto de Ilya Prigogine: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=435>
- 32 Una reflexión sobre la comunicación en sí, en este enlace: <http://ilusionismosocial.org/mod/folder/view.php?id=176> y una vez dentro pinchar en este artículo: La comunicación desde una perspectiva práxica. Manuel Montañés.
- 33 Leer el capítulo siete de su libro: Los siete saberes necesarios para la educación del futuro: <http://ilusionismosocial.org/mod/page/view.php?id=363>
- 34 Ver nuestro vídeo: Sentidos e imaginarios <http://vimeo.com/21587389>
- 35 Para profundizar leer el artículo de Emmanuel Arredondo, M^a Ángeles Ávila, Juan Manuel Zaragoza, José Luis Fernández de Casadevante, Javier Encina y Alfredo Ramos: <http://ilusionismosocial.org/mod/resource/view.php?id=162>